

# DIARIO DE SESIONES

## CAMARA DE SENADORES DE LA NACION

16ª REUNIÓN — 6ª SESIÓN ORDINARIA — 16 DE ABRIL DE 1997

Presidencia del señor vicepresidente de la Nación,  
doctor CARLOS F. RUCKAUF  
y del señor presidente provisional del Honorable Senado,  
doctor EDUARDO MENEM

Secretarios: doctor EDGARDO R. PIUZZI y doctora MATILDE DEL VALLE GUERRERO  
Prosecretarios: señor MARIO L. PONTAQUARTO y doctor DONALDO A. DIB

### PRESENTES:

AGUIRRE LANARI, Juan R.  
AGÜNDEZ, Jorge A.  
ALASINO, Augusto  
ALMIRÓN, Carlos H.  
AVELÍN, Alfredo  
BAUM, Daniel  
BAUZA, Eduardo  
BERHONGARAY, Antonio T.  
BITTEL, Deolindo F.  
BRANDA, Ricardo A.  
BRAVO, Leopoldo  
COSTANZO, Remo J.  
DE LA ROSA, Carlos L.  
FERNÁNDEZ DE KIRCHNER, Cristina E.  
FIGUEROA, José O.  
GAGLIARDI, Edgardo J.  
CALVÁN, Raúl A.  
GENOUD, José  
HUMADA, Julio C.  
LÓPEZ, Alcides H.  
LOSADA, Mario A.  
LUDUEÑA, Felipe E.  
MAC KARTHY, César  
MAGLIETTI, Alberto  
MANFREDOTTI, Carlos  
MARANGUELLO, Pedro C.  
MARTÍNEZ ALMUDEVAR, Enrique M.  
MASSAT, Jorge  
MAYA, Héctor M.  
MELGAREJO, Juan I.  
MENEM, Eduardo  
MIRANDA, Julio  
MOREAU, Leopoldo R. G.  
PRETO, Ruggero  
QUINZIO, Bernardo P.  
REUTEMANN, Carlos A.

RIVAS, Olijela del Valle  
ROMERO FERIS, José A.  
SÁEZ, José M.  
SALA, Osvaldo R.  
SALUM, Humberto E.  
SAPAG, Felipe R.  
SOLANA, Jorge D.  
STORANI, Conrado H.  
TELL, Alberto M.  
ULLOA, Roberto Augusto  
USANDIZAGA, Horacio D.  
VAQUIR, Omar M.  
VERNA, Carlos Alberto  
YOMA, Jorge R.  
ZALAZAR, Horacio A.

### AUSENTES, CON AVISO:

CABANA, Fernando V.  
CAFIERO, Antonio F.  
DE LA SOTA, José M.  
FERNÁNDEZ MEIJIDE, Graciela  
LEÓN, Luis A.  
MASSACCESI, Horacio  
MENEGHINI, Javier Reynaldo  
OUDÍN, Ernesto R.  
OYARZÚN, Juan C.  
PARDO, Ángel F.  
PEÑA de LÓPEZ, Ana M.  
SAN MILLÁN, Julio A.  
VILLARROEL, Pedro G.  
VILLASVERDE, Jorge A.

### EN COMISION:

CANTARERO, Emilio M.  
GIOJA, José L.

### POR ENFERMEDAD:

VACA, Eduardo P.

### POR SUSPENSION:

ANGELOZ, Eduardo C.

- claración del señor senador de la Sota por el que se declara de interés parlamentario y se invita al Poder Ejecutivo a declarar de interés nacional el II Congreso Nacional de Síndrome de Down (S.-2.803/96). Se aprueba. (Pág. 1490.)
13. Consideración del dictamen de la Comisión de Asistencia Social y Salud Pública en el proyecto de comunicación de los señores senadores Bittel y Zalazar por el que se solicita se formule un plan permanente materno infantil para asistir a las poblaciones de El Impenetrable, Chaco (S.-2.811/96). Se aprueba. (Pág. 1491.)
  14. Consideración del dictamen de la Comisión de Asistencia Social y Salud Pública en el proyecto de comunicación de la señora senadora Rivas por el que se solicitan informes acerca del brote de disentería bacilar en la provincia de Santiago del Estero (S.-2.601/96). Se aprueba. (Pág. 1492.)
  15. Consideración del dictamen de la Comisión de Asistencia Social y Salud Pública en el proyecto de comunicación de la señora senadora Rivas por el que se solicitan informes acerca de las medidas adoptadas para revertir la situación sanitaria por la que atraviesa el Chaco (S.-2.772/96). Se aprueba. (Pág. 1494.)
  16. Consideración del dictamen de la Comisión de Asistencia Social y Salud Pública en el proyecto de comunicación de la señora senadora Rivas sobre el incremento de la incidencia en nuestro país de la fiebre hemorrágica argentina (S.-2.397/96). Se aprueba. (Pág. 1495.)
  17. Consideración del dictamen de las comisiones de Asistencia Social y Salud Pública, de Agricultura y Ganadería y de Presupuesto y Hacienda en dos proyectos de comunicación: uno, del señor senador López por el que se solicitan informes acerca de la posible suspensión de la producción de la vacuna contra la fiebre hemorrágica argentina producida por el Instituto Salk; y el otro, de los señores senadores Genoud y Moreau, por el que se solicita un subsidio para el Instituto de Enfermedades Virales "Dr. Julio Maiztegui" de Pergamino, Buenos Aires. Se aconseja aprobar otro proyecto de comunicación (S.-1.540 y 2.080/96). Se aprueba. (Pág. 1496.)
  18. Consideración del dictamen de la Comisión de Asistencia Social y Salud Pública en el proyecto de declaración del señor senador Salum por el que se declara de interés público nacional el XXVI Congreso Argentino de Tisiología y Neumonología (S.-2.586/96). Se aprueba otro proyecto de resolución. (Pág. 1498.)
  19. Consideración del dictamen de las comisiones de Interior y Justicia y de Asistencia Social y Salud Pública en el proyecto de declaración del señor senador Romero Feris por el que se expresa hondo pesar por el fallecimiento del doctor Juan Carlos Arauz, médico de reconocida trayectoria en el campo de la otorrinolaringología (S.-2.537/96). Se aprueba. (Pág. 1499.)
  20. Consideración del dictamen de las comisiones de Asistencia Social y Salud Pública y de Comercio en el proyecto de comunicación de la señora senadora Rivas por el que se solicitan informes acerca de la rotulación de productos farmacéuticos que contienen cloroxazona, que ha de advertir sobre su hepatotoxicidad (S.-1.608/96). Se aprueba. (Pág. 1500.)
  21. Consideración del dictamen de la Comisión de Economía en el proyecto de comunicación del señor senador Massat por el que se solicitan informes acerca de las gestiones que se están realizando para que sea otorgado un préstamo a nuestro país destinado a obras relativas al medio ambiente y servicios sanitarios (S.-2.612/96). Se aprueba. (Pág. 1501.)
  22. Consideración del dictamen de las comisiones de Educación y de Asistencia Social y Salud Pública en el proyecto de comunicación del señor senador Oudín por el que se solicita se elaboren programas asistenciales y educativos dirigidos a los grupos familiares de menores recursos para revertir el alto grado de deserción escolar en Misiones (S.-2.242/96). Se aprueba. (Pág. 1503.)
  23. Consideración del dictamen de la Comisión de Cultura en el proyecto de ley en revisión sobre Régimen Nacional de Préstamo Oficial de Obras de Arte. Queda suspendido su tratamiento. (Pág. 1504.)
  24. Consideración del dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley en revisión por el que se ratifica el convenio de aporte suscripto el 30 de noviembre de 1996 entre el gobierno nacional y el gobierno de La Pampa, para la construcción y operación del acueducto del río Colorado (CD.-6/97). Se aprueba. (Pág. 1504.)
  25. Consideración del dictamen de las comisiones de Transportes y de Turismo en el proyecto de comunicación de los señores senadores Sala y Mac Karthy por el que se solicitan informes acerca de posibles irregularidades por parte de Aerolíneas Argentinas S. A. en sus vuelos a la Patagonia (S.-2.882/96). Se aprueba. (Pág. 1524.)
  26. Consideración del dictamen de las comisiones de Ecología y Desarrollo Humano y de Turismo en tres proyectos de comunicación: el primero, del señor senador Romero Feris; el segundo, de la señora senadora Rivas; y el tercero, del señor senador Oudín acerca de vuelos de helicópteros en las cataratas del Iguazú. Se aconseja aprobar otro proyecto de comunicación (S.-2.780, 2.807 y 2.879/96). Se aprueba. (Pág. 1526.)
  27. Consideración del dictamen de la Comisión de Ciencia Tecnología en dos proyectos de declaración: uno, del señor senador Ludueña y el otro, del señor senador Gioja, por los que se manifiesta beneplácito por el lanzamiento del primer satélite científico fabricado en nuestro país (S.-2.165 y 2.779/96). Se aprueba otro proyecto de declaración. (Pág. 1529.)

vez que los recursos económicos ya han sido destinados y un accionar conjunto en el sentido expuesto permitiría revertir el alto porcentaje de repetidores y de deserción escolar en la provincia de Misiones.

*Ernesto R. Oudin.*

**Sr. Presidente.** — En consideración en general.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

— La votación resulta afirmativa.

— En particular es igualmente afirmativa.

**Sr. Presidente.** — Queda aprobada la comunicación. Se procederá en consecuencia.

23

#### REGIMEN DE PRESTAMO DE OBRAS DE ARTE

**Sr. Presidente.** — Corresponde considerar el dictamen de la Comisión de Cultura en el proyecto de ley en revisión sobre Régimen Nacional de Préstamo Oficial de Obras de Arte. (Orden del Día N° 107.)

**Sr. Maya.** — Pido la palabra.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Entre Ríos.

**Sr. Maya.** — Señor presidente: voy a solicitar la suspensión del tratamiento de este orden del día.

**Sr. Presidente.** — ¿Suspensión del tratamiento? ¿O pide postergación para la próxima sesión?

**Sr. Alasino.** — Señor presidente: vamos a pedir la postergación del tratamiento para la próxima semana.

**Sr. Maya.** — No, no. Puedo pedir la suspensión del tratamiento, como ocurre con tantos proyectos o, en su defecto, la vuelta a comisión.

**Sr. Presidente.** — ¿Suspensión *sine die*?

**Sr. Maya.** — Pido la suspensión del tratamiento.

**Sr. Presidente.** — Muy bien.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar la moción formulada por el señor senador por Entre Ríos.

— La votación resulta afirmativa.

**Sr. Presidente.** — Queda suspendido el tratamiento de este orden del día.

24

#### CONVENIO CON LA PROVINCIA DE LA PAMPA

**Sr. Presidente.** — Corresponde considerar el dictamen de la Comisión de Presupuesto y Ha-

cienda en el proyecto de ley en revisión por el que se ratifica el convenio de aporte suscrito el 30 de noviembre de 1996 entre el gobierno nacional y el gobierno de la provincia de La Pampa, para la construcción y operación del acueducto del río Colorado. (Orden del Día N° 108.)

#### Dictamen de comisión

#### Honorable Senado:

Vuestra Comisión de Presupuesto y Hacienda ha considerado el proyecto de ley venido en revisión (C.D. 6/97) ratificando el convenio de aporte suscrito el 30 de noviembre de 1996, entre el gobierno nacional y el gobierno de la provincia de La Pampa para la construcción y operación del acueducto del río Colorado; y, por las razones que dará el miembro informante os aconseja su aprobación.

De conformidad con el artículo 120 del Reglamento de la Honorable Cámara de Senadores, el presente dictamen pasa directamente al orden del día.

Sala de la comisión, 8 de abril de 1997.

*Carlos A. Verna. — César Mac Karthy. —  
Bernardo P. Quinzio. — Jorge J. Massat.  
— Augusto Alasino. — Héctor M. Maya.  
— Jorge A. Villaverde. — Antonio T.  
Berhongaray. — José O. Figueroa.*

En disidencia parcial:

*Alberto R. Maglietti. — José A. Romero  
Feris.*

#### Sanción de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación

(5 de marzo de 1997)

#### PROYECTO DE LEY

#### El Senado y Cámara de Diputados,...

Artículo 1º — Ratifícase el convenio de aporte suscrito el día 30 de noviembre de 1996, entre el gobierno nacional y el gobierno de la provincia de La Pampa, en virtud del cual se compromete el apoyo técnico, económico y financiero del gobierno federal a la iniciativa de construcción y operación de un sistema de acueductos que proveerá de agua potable a todo el territorio provincial.

A los fines de garantizar la eficacia del convenio, que como anexo \* forma parte de la presente, el gobierno nacional deberá incluir en los proyectos de presupuestos nacionales de los próximos diez años subsiguientes, un aporte anual no reintegrable a la provincia de La Pampa de dólares estadounidenses dieciocho millo-

\* No se incluye en esta publicación.

es (u\$s 18.000.000), suma que será transferida en primer aporte en el mes de enero de 1998.

Art. 2º — Exímense del pago de derechos de importación, de todo otro derecho o impuesto especial y del impuesto al valor agregado, las importaciones de insumos, materiales, equipamiento y cualquier otra cosa mueble que tenga por destino su incorporación a las obras del acueducto del río Colorado, cuya ejecución ha de contratar el gobierno de la provincia de La Pampa.

La eximición a que se refiere el presente artículo no hace extensiva a la importación de bienes de capital, maquinarias y herramientas especiales y elementos componentes de los mismos que sean necesarios para la construcción y operación de la citada obra, así como a los repuestos y accesorios necesarios para garantizar el normal funcionamiento de tales bienes, como del equipamiento que demande la obra.

En el caso de repuestos y accesorios a que se refiere la última parte del párrafo anterior, la eximición será procedente cuando los mismos representen como máximo hasta el 10 % del valor de los bienes de capital o del equipamiento al que se refieren.

Art. 3º — Los contratistas adjudicatarios de la ejecución de las obras del acueducto del río Colorado tendrán en el impuesto al valor agregado, y en relación con las facturaciones y certificaciones que realicen al gobierno de la provincia de La Pampa con motivo de la misma, el tratamiento aplicable a las exportaciones, conforme a lo dispuesto por el artículo 41 de la ley del referido impuesto, texto sustituido por la ley 23.349 y sus modificaciones.

Si el o los contratistas adjudicatarios, a los fines de la realización de esta obra, hubieren constituido sociedades, uniones transitorias de empresas o agrupamientos de colaboración empresaria, los créditos resultantes según lo dispuesto en el párrafo anterior serán transferibles en favor de los integrantes de la sociedad, la unión transitoria o el agrupamiento de colaboración a que se alude en este párrafo. El crédito transferido por el contratista será utilizable por el cesionario en forma mensual y automática, sin más requisito que la respectiva comunicación a la Dirección General Impositiva.

Art. 4º — La Dirección General Impositiva deberá solicitar al gobierno de la provincia de La Pampa, toda la documentación e información que resulte necesaria para asegurar el efectivo cumplimiento de las disposiciones de la presente ley.

Art. 5º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

ALBERTO R. PIERRI.  
*Esther H. Pereyra Arandía*  
*de Pérez Pardo.*

#### ACLARACION

El antecedente de la sanción de la Honorable Cámara de Diputados, corresponde al proyecto presentado por el diputado Matzkin y otros.

Disidencia parcial del señor senador Alberto R. Maglietti al dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda sobre el proyecto de ley venido en revisión que ratifica Convenio suscrito entre el gobierno nacional y el gobierno de la provincia de La Pampa (C. D -6/97)

*Honorable Senado:*

Por la presente vengo a fundamentar mi disidencia parcial con el dictamen de esta comisión relativo al proyecto de ley venido en revisión sobre acueducto río Colorado, a saber:

1º — No discuto la necesidad de la obra, pero el sistema establecido me merece objeciones en cuanto a los orígenes de los fondos y desgravaciones previstas.

2º — No se aclara si los recursos provendrán de fondos coparticipables o de aportes del Tesoro nacional.

3º — Hay una delegación del Poder Ejecutivo nacional en la gobernación de La Pampa, sobre importaciones libres de impuestos, transferencias de créditos fiscales mensuales y automáticas, sin otro requisito que una simple comunicación a la Dirección General Impositiva, que resulta contraria a la política general de contralor.

4º — No hay alusión ninguna a la participación de las empresas nacionales en el proyecto.

5º — La exención de derechos de importación es tan amplia e irrestricta que no menciona naturaleza de los bienes a importar, su detalle, especificaciones técnicas, precios unitarios, volúmenes físicos; en resumen, todos los requisitos esenciales de una obra pública.

6º — Al haber aportes del Tesoro es una obra pública nacional (artículo 4º, ley 13.064, de obras públicas) y debe regirse por sus normas; luego, tiene que haber un proyecto, requisito esencial para la licitación y contratación, en tanto el despacho sólo menciona un anteproyecto que la provincia de La Pampa debería haber tenido al 31 de marzo de 1997, anteproyecto cuyas conclusiones no se citan ni mencionan.

7º — La cifra del aporte tiene que salir de la multiplicación de los volúmenes físicos de obra por precios unitarios, y, en el caso, toda esta información se desconoce cuando debería ser conocida.

8º — Las exenciones y compensaciones previstas en el artículo 4º del proyecto de ley, en cuanto acuerdan a los futuros contratistas el mismo régimen que a los exportadores, otorga un beneficio indevido y discriminatorio ya que su aprobación es, en sí misma, un negocio, ya que traslada a una obra pública efectuada en el interior del país los beneficios de la libre importación y la exportación promocionada. La referencia expresa al artículo 41 de la ley 23.349 (IVA), implica un subsidio pensado para fomentar exportaciones, cual es la compensación del IVA devengado con el IVA adeudado por hechos imponible anteriores, crédito fiscal que, además, será transferible, es decir, vendible a cualquier deudor de la Dirección General Impositiva. En qué se parece un acueducto en La Pampa a una operación de exportación es materia librada a la imaginación fiscal y a la fantasía de la transmutación de los impuestos en beneficios.

9º — Habiendo una falsa analogía pasado a categoría de proyecto de ley aprobado por la Cámara de Diputados, fundo mi disidencia, en además la existencia en esta Cámara de un proyecto de ley federal de aguas, ingresado el 11 de marzo de 1997 (S.-95/97) cuyo texto nada tiene que ver con el presente proyecto, que bien podría armonizarse sin subsidios fiscales encubiertos y maniobras de claro sentido promocional individualizado, que además fijaría la distribución de las aguas al tratarse de un río interprovincial sin convenio de distribución hidráulica entre los estados provinciales copropietarios de recursos.

Por lo expuesto propongo la siguiente redacción:

*El Senado y Cámara de Diputados,...*

Artículo 1º — Ratifícase el Convenio de Aporte suscrito el día 30 de noviembre de 1996, entre el gobierno nacional y el gobierno de la provincia de La Pampa, en virtud del cual se compromete el apoyo técnico, económico y financiero del gobierno federal a la iniciativa de construcción y operación de un sistema de acueductos que proveerá de agua potable a todo el territorio provincial.

Art. 2º — El convenio de referencia deberá ser ratificado por las Legislaturas de las provincias ribereñas.

Art. 3º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

*Alberto R. Maglietti.*

**Sr. Presidente.** — En consideración en general.

Tiene la palabra el señor senador por La Pampa.

**Sr. Verna.** — Señor presidente: el proyecto en consideración, que viene en revisión de la Honorable Cámara de Diputados, propone la ratificación por ley del convenio que celebraron el 30 de noviembre de 1996 el señor presidente de la Nación y el gobernador de mi provincia. A través de dicho convenio, el gobierno federal compromete el apoyo técnico y económico-financiero para la construcción y operación de un acueducto que proveerá de agua potable a todo el territorio de la provincia.

Como el señor presidente y los señores senadores saben, La Pampa es la única provincia que no tiene un río interior activo; es la única que no tiene ningún curso de agua interior y, por lo tanto, el agua en La Pampa es un recurso escaso, caro y no renovable.

Tal como lo leí hace poco en una publicación, esta situación quedó marcada en la historia de La Pampa puesto que las primeras rastrilladas indias pasaban, precisamente, por donde estaban las lagunas, único reservorio de aguas que hay en mi provincia.

En el marco del desarrollo poblacional de la provincia, la extracción de agua y la colonización

se producen cuando llega el invento del molino de viento. Incluso, la forma de extraer el agua es un indicativo de la situación social de la provincia. Por ejemplo, los que tenían mayores recursos la extraían con molinos, los de menores posibilidades lo hacían mediante una bomba manual y los marginados utilizaban como sistema de recolección de agua la captación a través de los techos de cinc; que primero lo hacían en contenedores y luego utilizaron el aljibe.

El desarrollo de las poblaciones hizo que la captación de los acuíferos se hiciese mediante sistema de bombeo. Inclusive en la actualidad, en las ciudades más importantes se hace con baterías de bombas — más de cincuenta bombas — que implican el desarrollo de acueductos de decenas de kilómetros, y que presentan un difícil equilibrio para conseguir la explotación del acuífero sin pasarse en el contenido de sales totales.

Como los señores legisladores saben, la Organización Mundial de la Salud fija como mínimo 0,7 miligramos de flúor por litro de agua, y como máximo 1 miligramo. Obras Sanitarias de la Nación fijaba en 2 miligramos el límite máximo para determinar la potabilidad del agua. En mi provincia hay treinta localidades que tienen más de 10 miligramos por litro de agua; por eso los pampeanos nos hemos hecho famosos por los dientes manchados.

Dentro de las sales que existen en la mayoría de los suelos que se explotan en los pueblos encontramos contenidos de arsénico. La Organización Mundial de la Salud prevé como límite 0,05 miligramos por litro. Obras Sanitarias de la Nación fija ese valor en 0,12 miligramos. En mi provincia hay poblaciones que tienen 0,30 miligramos.

Frente a esta situación que pone en riesgo la salud de los pobladores, el gobierno de la provincia plantea como solución la construcción de un acueducto, que tiene su captación en el río Colorado, pasa 1.100 metros por encima de donde se encuentra el curso no activo del río Salado - Desaguadero - Chadileuvú - Curacó — porque como los senadores saben, mientras éramos territorio, el río fue embalsado por encima del terreno de La Pampa, con lo cual se lo dejó sin agua — y conduce a una planta de potabilización ubicada fuera del cauce del río a través de una toma, es decir, de un pilón que tiene 14 metros por 3, que capta a través de un sistema de reja con ocho compuertas, que elevan el agua a una estación elevadora donde se la potabiliza y, luego, mediante seis estaciones de bombeo ubicadas en progresivas crecientes que van desde

los 500 metros hasta los 260 kilómetros, se la conduce a las ciudades más importantes.

La distribución se hace mediante un acueducto de 396 kilómetros con un diámetro variable entre setecientos y mil milímetros, e implica a su vez cinco acueductos secundarios que tienen un diámetro variable de 63 a 450 milímetros, con un desarrollo de más de 600 kilómetros. De esta manera llega el agua a las poblaciones que hoy no la tienen.

Como es por todos sabido, el convenio está firmado en el marco del artículo 125 de la Constitución; por lo tanto sólo es girado al Parlamento para su conocimiento y no para su aprobación.

Este proyecto prevé medidas de carácter impositivo que facilitan, en nuestro criterio, la construcción de la obra por parte del gobierno de la provincia. El artículo 2º prevé la exención de los derechos de importación para los insumos, materiales, equipamiento y cualquier otra cosa mueble que sea incorporada a la obra del acueducto del río Colorado. Asimismo prevé la exención de los derechos de importación para los bienes de capital, maquinarias y herramientas especiales, así como también para los repuestos que se utilicen en la construcción del acueducto.

En el artículo 3º, a los efectos de la aplicación de la ley del IVA, la iniciativa prevé que los contratistas adjudicatarios de la ejecución de las obras —contrato firmado con el gobierno de la provincia— serán considerados con un carácter semejante al de las exportaciones, es decir, teniendo en cuenta lo que establece el artículo 41 de la ley respectiva modificada por la ley 23.349.

Con estas dos medidas buscamos crear las situaciones propicias desde el punto de vista económico y financiero para el desarrollo de una obra pensada a efectos del abastecimiento de agua potable en mi provincia hasta el año 2037 para 320 mil habitantes, destinando para ello 1.074 litros por segundo, es decir, el 82 por ciento de la capacidad portante del acueducto. Esto también daría la posibilidad de instalar en mi provincia industrias húmedas. Hoy no podemos tener frigoríficos ni curtiembres como consecuencia de que no tenemos agua en cantidad y calidad. A este fin se destinarían 87 litros, es decir, el 6 por ciento de la capacidad del acueducto.

Como atraviesa la zona desértica que va de Pichimahuida a General Acha se piensa en la utilización para potenciar el uso de los campos. Esos campos tienen capacidad de carga animal pero no tienen agua.

De esta manera se incorporarían 175 mil unidades de cría, y para eso se destinan 33 litros por segundo, que es el 2,6 por ciento de la capacidad del acueducto. Y finalmente se piensa en el desarrollo de áreas de riego bajo cubierta en las proximidades de las ciudades importantes para poder cultivar las hortalizas que hoy en mi provincia no se pueden sembrar y se traen desde otros lugares.

En definitiva, señor presidente, la obra del acueducto del río Colorado ha sido un sueño que los pampeanos hemos venido soñando por años. Hoy los señores senadores por La Pampa pedimos al resto de nuestros colegas que nos acompañen en este sueño y que voten positivamente este proyecto.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

**Sr. Romero Feris.** — Señor presidente: he firmado en disidencia parcial el dictamen, y quiero expresar que votaré afirmativamente en general y en forma negativa en particular, sobre todo lo que se refiere a la instrumentación de la obra. Además, solicito la supresión del artículo 3º.

De todas maneras pido la inserción de los fundamentos de esta disidencia parcial a efectos de no prolongar esta sesión.

—Asentimiento.

—El texto de la inserción solicitada es el siguiente:

#### **Proyecto de ley acueductos provincia de La Pampa**

Señor presidente:

En nombre del bloque autonomista quiero señalar de modo muy breve las razones por las cuales he aprobado en general este proyecto pero he firmado su despacho en disidencia parcial.

Evidentemente, una obra como la propuesta, la construcción de un sistema de acueductos que proveerá agua potable a todo el territorio de la provincia de La Pampa constituye un emprendimiento loable y de importancia trascendental para los habitantes de dicha provincia. Por ello, animados del más puro federalismo, hemos dado nuestra conformidad a la iniciativa.

Pero debemos marcar algunas diferencias, algunas de entidad, con relación al modo de instrumentación de la obra.

En primer lugar, al no respetarse las disposiciones de la ley por la que se creó el Sistema Nacional de Inversiones Públicas, o sea al darse carácter provincial a la obra en cuestión, considero que el aporte anual no reintegrable que dará la Nación a la provincia de La Pampa debe hacerse a través de los aportes del Tesoro nacional que se encuentran en jurisdicción del Ministerio del Interior.

También considero una autorización muy amplia y genérica la que se otorga relativa a la exención de derechos

y del impuesto al valor agregado a las importaciones que tengan por destino su incorporación a estas obras, toda vez que por sus propias características no se advierten cuáles son esos requerimientos que demanden importaciones. Entiendo como una medida más razonable que la citada autorización quedase condicionada a una presentación concreta de cuáles serían los bienes y los montos por los cuales se acordaría esta franquicia.

Señalo mi oposición al artículo 3º en cuanto a otorgar carácter equivalente al de las exportaciones no tradicionales a las facturaciones y certificaciones que realicen los contratistas en la ejecución de sus contratos. Ello implica transferir un costo impositivo, el de los reembolsos, al conjunto de las restantes provincias, sin que se vea de qué manera reduciría los costos de la construcción.

Por las razones expuestas, doy mi aprobación en general a este proyecto, requiriendo la modificación del artículo 1º en el sentido de que se añada la especificación de la procedencia de los fondos que constituirán el aporte anual; la del artículo 2º condicionando la exención a su previa cuantificación y ulterior aprobación por este Congreso.

Señor presidente, demando a la vez, como he anticipado, la supresión del artículo 3º por entender que no corresponde por la naturaleza de la obra, constituir un costo que soportarán todas las provincias y sentar, en mi criterio, un precedente cuya extensión o repetición en el futuro puede alterar profundamente el resultado de todos los esfuerzos que se realizan en orden a mejorar la recaudación tributaria.

Muchas gracias.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por San Juan.

**Sr. Avelín.** — Señor presidente: me interesaría saber la cantidad de arsénico que contiene el agua.

**Sr. Verna.** — 0,30 miligramos por litro.

**Sr. Avelín.** — Y de flúor.

**Sr. Verna.** — El límite de flúor admitido por Obras Sanitarias es de 2 miligramos por litro, y en treinta localidades de mi provincia es de más de 10 miligramos por litro.

**Sr. Avelín.** — Considero que éste es un proyecto extraordinario, en primer lugar para el desarrollo de la provincia, que indudablemente le va a venir bien en todos los aspectos que hacen a la parte de cultivos y de ganado, y en segundo término, en todo lo referido a la salud de la población.

Es una cuestión muy grave el hecho de que el agua contenga arsénico, lo cual constituye una patología bastante grave para la salud de los seres humanos.

Dado que este tema es muy importante voy a votar favorablemente este dictamen.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Formosa.

**Sr. Maglietti.** — Señor presidente: voy a hablar a título personal manifestando que estoy en un todo de acuerdo con que se construya ese acueducto, y ojalá que la provincia de La Pampa lo pueda llevar a cabo en breve plazo.

En ese sentido, señor presidente, tengo una disidencia que pasaré a explicar porque considero que se debe aprobar únicamente el párrafo primero del artículo 1º, y el resto no debe serlo, por los fundamentos que voy a exponer.

Este proyecto de ley adolece de gravísimos defectos jurídicos y crea privilegios absolutamente incompatibles con la Constitución.

No se fijan los orígenes de los fondos, y vemos que falta en el proyecto la imputación presupuestaria de los 18 millones de pesos anuales que se van a invertir, ya que no se dice de dónde saldrán los recursos, lo cual es sumamente importante.

Lo que es muy grave, señor presidente, es que se exime del pago de todos los derechos de importación, de todo otro derecho o impuesto especial y también del IVA, lo que constituye —como dije anteriormente— un hecho gravísimo porque evidentemente crea privilegios irritantes y violatorios de la Constitución.

Con relación a los impuestos aduaneros, se autoriza en forma amplísima a importar todos los insumos, materiales, equipamiento y cualquier cosa mueble. A su vez, el proyecto en forma redundante repite que se puede importar sin limitaciones bienes de capital, maquinarias, herramientas especiales para construcción y operación de la obra, repuestos y accesorios. Esto se fija sin límite de fecha ni cantidad, sin control de ninguna especie y sin intervención de la Aduana... (*Murmillos en las bancas.*)

Si alguien quiere una interrupción, con gusto la concedo a través del señor presidente.

**Sr. Presidente.** — Continúe, señor senador.

**Sr. Maya.** — Estaba diciendo...

**Sr. Presidente.** — Señor senador por Entre Ríos: si quiere una interrupción, debe solicitarla a la Presidencia.

**Sr. Maya.** — Solicito una interrupción.

**Sr. Presidente.** — ¿Le concede la interrupción, señor senador?

**Sr. Maglietti.** — Sí, señor presidente.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Entre Ríos, para una interrupción.

**Sr. Maya.** — Señor presidente: precisamente quería expresar mi coincidencia con el señor senador Maglietti porque veo que con esta ley



entre La Pampa y La Rioja se han olvidado del resto de las provincias.

**Sr. Presidente.** — Continúa en el uso de la palabra el señor senador por Formosa.

**Sr. Maglietti.** — Señor presidente: en consecuencia, prácticamente se elimina la indispensable intervención previa de la Aduana, con lo cual estos bienes podrán entrar al país en cantidad ilimitada y sin control. Esto implica una violación de la ley respectiva por cuanto ningún bien puede entrar al país sin ser registrado como corresponde.

Debemos agregar que la exención de los derechos de importación implica, sin lugar a dudas, un grave perjuicio con relación a todas las otras obras que se realizan en el país. Evidentemente, no puede ser que para una obra se permita irrestrictamente la importación de todos los elementos materiales que necesite, mientras que para el resto de las obras del país haya que pagar los derechos de importación, salvo que la provincia de La Pampa tenga coronita y sea distinta del resto de las provincias argentinas. Esto me disgusta porque creo que las provincias deben tener un tratamiento igualitario ante la ley como lo exige la Constitución.

Por otra parte, implica una autorización en blanco para importar prácticamente cualquier cosa. E implica, además, la derogación o modificación de leyes vigentes. Pero esta iniciativa en consideración no puede tener ese efecto de derogación ni de modificación. En efecto, si la intención fuera la de derogar o modificar alguna ley, debería estar claramente dicho, pero aquí no se dice absolutamente nada. De manera que estamos violando las leyes vigentes en la materia y, en consecuencia, estas disposiciones son inaplicables.

Además, los privilegios no se otorgan al ejecutor de la obra sino al adjudicatario, lo que también es muy grave porque el adjudicatario podrá ceder sus derechos y, sin ningún tipo de inversión, podrá beneficiarse con las exenciones del IVA y con la importación libre de derechos de toda clase de productos. Ello constituye un hecho gravísimo para beneficiar en forma inconstitucional al que resulte adjudicatario de esta obra, lo que le permitirá su enriquecimiento negociando la adjudicación y sin invertir un solo peso.

Asimismo, al adjudicatario —y voy a hablar con respecto al IVA— se le aplican las disposiciones del artículo 41 de la ley 23.349. Ese artículo se refiere a los reintegros del IVA en caso de exportación. Ese sistema se aplica para incen-

tivar la exportación de nuestros productos; es una especie de subsidio. Lógicamente, si se aplica esta ley para los que van a construir un acueducto, en la práctica sería algo muy disparatado, ya que no existe ninguna analogía entre un exportador y el constructor de un acueducto. Entonces, ¿cómo vamos a aplicar una ley que rige para los exportadores a los que construyen un acueducto y los vamos a eximir del pago del IVA? Eso es demasiado irritante y, lógicamente, bajo ningún concepto se puede aplicar el citado artículo 41 porque es totalmente ajeno al caso.

Por otra parte, las demás provincias no tienen por qué subsidiar la construcción de este acueducto. Porque con el mismo criterio las demás provincias también tienen derecho a una infinidad de obras. No voy a hablar de Formosa porque es la más pobre de todas, y quien habla es senador por esa provincia, pero puedo referirme al resto de las provincias argentinas que necesitan una infinidad de obras tan importantes como las que requiere La Pampa en materia de acueductos. No obstante, por ello a mí no se me ocurriría pedir los privilegios que se quieren aplicar para la provincia de la Pampa, salvo que se la quiera transformar en un paraíso fiscal a donde puedan ir empresarios a construir un acueducto, gozando de privilegios que no tienen el resto de las provincias argentinas.

Por estos motivos, es muy grave lo que se propone. Pero más grave aún es que estamos violando el inciso 3) del artículo 75 de la Constitución Nacional, ya que por imperio de la ley convenio 23.548 el IVA es un impuesto coparticipable, y por disposición constitucional está prohibido modificarlo, salvo por ley especial y por tiempo limitado, aprobada por la mayoría absoluta de la totalidad de los miembros de las Cámaras. Es decir que como acá se está propiciando la modificación de un impuesto coparticipable, este proyecto de ley no puede ser sancionado por una mayoría simple. Para ello, se necesita la mitad más uno de la totalidad de los miembros de la Cámara de Senadores. Por este mismo motivo, también afirmo que la sanción de la Cámara de Diputados de la Nación es totalmente nula porque no obtuvo la aprobación de la mitad más uno de la totalidad de sus miembros.

Por lo tanto, la situación es delicada. Digo esto porque estamos legislando a contramano de nuestra Constitución Nacional en todos los aspectos: porque se estarían creando privilegios irritantes e inconstitucionales al eximir del pago de impuestos al adjudicatario de esta obra y porque se estaría creando la posibilidad de que el adjudicatario negocie la adjudicación y ob-



tenga beneficios fabulosos a cambio de los privilegios que se establecen en esta iniciativa y a cambio de todas las exenciones fiscales — como ya dije — que violan las leyes del impuesto aduanero, del impuesto al valor agregado y otros impuestos nacionales. Además, es violatorio del principio de igualdad ante la Constitución, puesto que todos somos iguales ante la ley, y ese principio de igualdad — que también rige en el aspecto fiscal — estaría siendo violado en forma flagrante en este proyecto.

Por otra parte, también se estaría violando la ley 13.064 de obras públicas de la Nación, porque este acueducto se va a realizar con aportes del Tesoro nacional, y dicha norma exige que exista un proyecto, que es el requisito esencial para la licitación y contratación. ¿Qué pasa en este caso? No sólo no hay ningún proyecto aprobado, sino que el convenio entre el gobierno de la Nación y la provincia de La Pampa establece que el 31 de marzo de 1997 debían estar concluidos los estudios de las diversas alternativas de factibilidad técnica, económica y financiera. No sabemos si se hizo ese estudio, de manera que no hay un proyecto que establezca si es factible la realización de este acueducto. O sea, no sabemos si se puede hacer o no.

Tampoco se sabe si existe una posibilidad técnica, económica y financiera. En síntesis, no se sabe absolutamente nada, ya que lo que informó el señor miembro informante seguramente es en base a algunos elementos que no obran en el expediente. En consecuencia, de acuerdo con los antecedentes — dado que no hay ningún proyecto aprobado — no se sabe cuántos metros cúbicos de agua se tomarán del Río Colorado — que, por otra parte, siendo un río interprovincial, requiere un acuerdo entre todas las provincias copropietarias porque ninguna puede apoderarse del agua que le corresponde a otra, salvo en la proporción que le corresponde —, cuántos kilómetros va a tener el acueducto, qué cantidad de agua se va a transportar y cuál será el costo.

Concretamente — repito —, no sabemos absolutamente nada porque no hay un proyecto, razón por la cual no es posible, desde ningún punto de vista, aprobar esta iniciativa que viene de la Cámara de Diputados. Lo que sí debemos hacer es aprobar el convenio que firmó el gobierno nacional con el de La Pampa, pero nada más; o sea, no todos los demás agregados, que son inconstitucionales.

De la lectura del proyecto de ley se desprende que se otorgan 18 millones de pesos anuales durante diez años, es decir, nada más ni nada menos que la bonita suma de 180 millones de

pesos. Esto, sin dejar de tener en cuenta que el convenio ya otorga 25 millones para 1997.

Aclaro que los 18 millones anuales se entregarán a partir de 1998 y no son reintegrables. Es decir que la provincia de La Pampa se va a beneficiar, en perjuicio de todas las demás provincias argentinas, en la suma de 205 millones de pesos. Mientras tanto, los senadores ni siquiera sabemos si la realización de la obra es factible o no.

Por otra parte, se hace referencia a franquicias aduaneras sin límites y a la exención del IVA, olvidando que se trata de impuestos coparticipables — sobre todo el IVA — que, como dije anteriormente, no se pueden modificar. En consecuencia — reitero — se estarán afectando los intereses de todas las provincias argentinas.

Evidentemente, toda esta situación representa un cuadro de discrecionalidad y de arbitrariedad sin parangón.

Insisto en que se tiene que aprobar el convenio y realizar la obra, pero nada más. En efecto, los otros artículos no pueden ser aprobados porque, en caso de hacerlo, se estaría sancionando una ley que viola la Constitución dado que crea privilegios irritantes.

Hay que tener en cuenta — como dije antes — que se trata de un proyecto de ley nulo porque no fue aprobado por la mitad más uno de la totalidad de los miembros de la Cámara de Diputados ni será aprobado por la mitad más uno de la totalidad de los senadores.

Recalco que deseo en el alma que los pampeanos tengan el acueducto y que sea construido para beneficio de la provincia. Pero antes, por lo menos, tenemos que saber si el costo va a ser de 10, 50, 100 o 205 millones, como se dice en los antecedentes.

Lo que no aceptaré desde ningún punto de vista es el otorgamiento de privilegios gravísimos. ¿Qué pasaría en el país, señor presidente, si cada vez que construyéramos una obra la eximiésemos del pago del IVA, de los impuestos aduaneros y de otro tipo de impuestos? ¿Quién pagaría impuestos y quién y cómo los recaudaría? Prácticamente la Nación carecería de recursos porque los impuestos que se abonan por la construcción de obras públicas son importantísimos y constituyen una parte sumamente grande de lo que se recauda en el país.

En consecuencia, no podemos crear este triste precedente impositivo, no podemos crear estos privilegios irritantes ni podemos agraviar al resto de las provincias argentinas. Porque este pro-

yecto de ley es un agravio para todas las provincias y para todos los argentinos.

Por eso, formulo la siguiente moción: que se vote en forma nominal y que se deje registrado si existe aprobación con la mitad más uno de la totalidad de los miembros de este cuerpo, a efectos de ver si se cumple con lo que dice la Constitución en el inciso 3° del artículo 75.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Río Negro.

**Sr. Costanzo.** — Señor presidente: obviamente, y más allá de que una obra de esta envergadura necesita de determinados estudios técnicos, quiero felicitar a nuestro colega, el señor senador por La Pampa, por la gran cantidad de carpetas exhibidas, que creo deben contener los estudios necesarios para su construcción.

Pero mi preocupación es otra. Simplemente, quería preguntar al miembro informante si en este convenio ha participado el organismo integrado por las provincias ribereñas —La Pampa y Río Negro— y si, además, se contempla la preservación de los cupos —fundamentalmente, el correspondiente a mi provincia, Río Negro—.

Para que pueda votar con todo el entusiasmo que me genera esta iniciativa, quiero saber si lo que toma el acueducto a construirse, en función de los argumentos de la provincia de La Pampa expresados por el señor miembro informante, está contemplado en la preservación de los cupos.

**Sr. Presidente.** — Seguramente, el señor senador Verna contestará estas preguntas llegado el momento.

Tiene la palabra la señora senadora por Santa Cruz.

**Sra. Fernández de Kirchner.** — Señor presidente: brevemente, quiero decir que todos los señores senadores que me precedieron en el uso de la palabra han puntualizado lo que creo que nadie puede criticar, que es la realización de obras de infraestructura que necesitan nuestras provincias.

Algunas de estas obras, dadas su envergadura y magnitud, requieren de un financiamiento extraprovincial; en este caso, de la Nación. Creo que ningún integrante de este cuerpo puede estar en contra de que se realice una obra de esta magnitud, necesaria para La Pampa.

Lo cierto es que esta iniciativa tiene determinadas características impositivas —fundamentalmente, las expresadas en los artículos 2°, 3° y 4°.

Por otra parte, el señor senador preopinante señaló las cuestiones vinculadas con la particula-

rización de cada una de las situaciones que podrían producirse pero, además, podríamos agregar otras. Por ejemplo, la maquinaria que va a importar la empresa adjudicataria, que estará libre de todo gravamen impositivo, ¿a quién le quedará después?

Hace poco tiempo, el Poder Ejecutivo nacional derogó un decreto por el cual se permitía la importación para fundaciones y universidades de material científico dedicado a estudios o a prácticas médicas que, precisamente, estaba exento de derechos de importación por el origen de las entidades que proponían esta importación y por las funciones que se contemplaban.

¿Qué quiero decir con esto? Que hay una política que ha sido uno de los pilares del plan económico actual y que tenía a los temas de la disciplina fiscal, de la transparencia fiscal y de la eliminación de las exenciones parciales como principios fundamentales.

Quiero decir que recién sugerí al señor miembro informante modificar esta iniciativa ratificando el convenio suscrito entre los gobiernos de La Pampa y el nacional, de modo tal que al otorgarle jerarquía y rango de ley, su cumplimiento sea exigible por parte de la provincia. O sea, queremos dotar a La Pampa de un instrumento que, tal vez, no tengan otras provincias para exigir la realización de obras comprometidas.

En este sentido, queremos dejar en claro que no estamos mezquinando ninguna obra a provincia hermana alguna.

Se torna francamente inviable poder dar voto favorable, esencialmente, a los artículos impugnados en materia impositiva. Por eso, nuestra solicitud concreta al señor miembro informante es transformar en ley el convenio que suscribieron ambos gobiernos.

De esa manera se asegura la realización de la obra a la provincia; pero no se debe asumir un compromiso de eximición fiscal sin cuantificación, sin límites, ya que realmente esa necesidad de beneficios debe tener un límite, que es la igualdad con el resto de las provincias.

No quiero emplear adjetivaciones de falta de transparencia y demás, porque en el miembro informante no hay intención de nada de ello sino que simplemente ha querido beneficiar a su provincia y me parece justo que lo quiera hacer. Uno de los logros más importantes que siempre reconocemos al gobierno ha sido, por sobre todas las cosas, la disciplina fiscal.

Por eso solicito concretamente al señor miembro informante la modificación propuesta y

que se ratifique el convenio que han realizado oportunamente el gobierno nacional y el de la provincia de La Pampa. Así se permitirá y garantizará la realización de la obra, que es lo que todos queremos.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por La Pampa de la Unión Cívica Radical.

**Sr. Berhongaray.** — Señor presidente: cuando recién escuchaba a algunos señores senadores, pensaba que se están equivocando en puntualizar cuál debe ser el centro de nuestros agravios.

Me da la impresión de que tratar de limitar en esta Cámara —que es la expresión del federalismo, que representa a todas las provincias— lo que son reclamos necesarios, a veces imprescindibles, como dijo el senador Avelín, que hacen a la salud y a la vida de los habitantes de alguna región, va en contra del sentido de lo que debemos hacer en el Senado. Es como si todos empezáramos a pasarnos cuenta de los beneficios que otras provincias tienen.

Entonces, si empezamos a hablar de los diferimientos impositivos, de ayudas o de emergencias circunstanciales que se puedan llegar a hacer, algunos funcionarios con vocación menos federalista se van a poner a festejar, y no les cuento cómo lo harían en el Fondo Monetario y en algunos otros organismos internacionales, que lo que obviamente quieren es que nada de esto ocurra.

Ello es así porque no les interesa quizá que, como dijo el miembro informante, en esta provincia haya más de treinta poblaciones con problemas sanitarios en el agua ni que tenga una densidad de apenas un habitante y medio por kilómetro cuadrado; o sea, prácticamente un desierto en el medio del país.

Yo les digo que se queden tranquilos a aquellos que tienen temores con respecto a eventuales violaciones legales. Aquí las cosas se van a hacer con la transparencia con que en general los pampeanos tratamos de resolver los problemas que tenemos.

Que se queden tranquilas también las provincias ribereñas del río Colorado. Estamos hablando apenas de 1.300 litros por segundo, menos de un metro y medio cúbico por segundo, en un río que tiene 150 metros cúbicos por segundo de caudal medio. Repito: menos de un metro y medio cúbico por segundo en un río de 150 metros cúbicos por segundo. Estamos hablando del uno por ciento del río.

Yo les diría que se queden tranquilos también todos aquellos que piensan que eventuales adju-

dicatarios se van a ver favorecidos después de usar las maquinarias, por falta de transparencia o por mal aprovechamiento. Existen legislaciones vigentes. Todos sabemos que estos diferimientos para importaciones transitorias duran el mismo tiempo que el de la utilización de esos elementos y que después las empresas que los importan deben pagar los impuestos o sacarlos del país.

Así ha ocurrido con todas las importaciones temporarias que se han hecho en tantas obras públicas que han tenido sistemas impositivos similares a éstos. No creo que esto sea un agravio para el resto de las provincias.

En todo caso, es un mecanismo de compensación que vamos haciendo entre todos.

No nos peleemos entre nosotros porque, si lo hacemos, los de afuera seguramente van a festejar.

Y quédense tranquilos: la Nación, a través de los organismos de control que posee, y la provincia de La Pampa, a través de nuestros organismos de control, nos vamos a encargar de otorgar la transparencia que estas obras requieren.

Con seguridad, cuando equilibradamente comencemos a solucionar los problemas que aquejan a todas las provincias argentinas, estaremos cumpliendo nuestra misión de senadores.

Hoy no habremos de votar un proyecto de ley que asegure a La Pampa 180 millones de dólares, sino una iniciativa que asegure a mi provincia determinadas condiciones impositivas, pero las imputaciones presupuestarias de los 18 millones de dólares anuales que durante diez años compromete la Nación...

**Varios señores senadores.** — Cada vez aumenta más.

**Sr. Berhongaray.** — No, no.

Quiero ser claro y objetivo. Esa partida de 18 millones de dólares deberá ser aprobada cada año, durante diez años, al votar la Ley de Presupuesto. De nada servirá esta norma si la ley posterior, que es la ley general —la Ley de Presupuesto— no incluye esta previsión presupuestaria durante los próximos diez años. Es decir que ni siquiera podemos asegurar que esto tenga carácter definitivo.

De todos modos, agradezco el acompañamiento y la comprensión de la mayor parte de los senadores, quienes son conscientes de que ésta es una obra justa y necesaria. No sabemos realmente cuáles serán las condiciones del proyecto definitivo porque, como se ha dicho, no existe, pero tenemos el convencimiento de que

se hará con toda transparencia y para ello trataremos de colaborar.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Salta.

**Sr. Ulloa.** — Señor presidente: creo que la obra a que nos estamos refiriendo es realmente importante y no necesito destacar esta circunstancia.

Celebro que La Pampa haya conseguido hacer un convenio por 18 millones de dólares anuales. Me parece que es una forma de solucionar problemas concretos.

Además, el Poder Ejecutivo está perfectamente facultado para brindar ese apoyo a través de la Ley de Presupuesto.

Dentro del sistema financiero previsto figuran las exenciones a las importaciones. Esto también está dentro de la jurisdicción de la Nación, porque se trata de fondos no coparticipables, de manera que en eso no veo ningún problema.

Tampoco quisiera agraviar a nuestros amigos de La Pampa poniendo en duda la transparencia de la gestión.

Sin embargo, me preocupa el hecho de que una parte de esa obra será financiada por todas las provincias, porque las exenciones impositivas —el IVA y otros impuestos que se contemplan— son recursos de coparticipación federal. De manera que todas las facilidades impositivas que reciban las empresas, que dejarán de pagar impuestos coparticipables, en definitiva serán pagadas por todas las provincias.

Al respecto, creo que debemos ser prudentes, porque las necesidades de las provincias son muchas; todas están angustiadas financieramente, el problema del agua aqueja a todas las provincias —en la mía, además, está agravado por el cólera—.

Por lo expuesto, no estoy de acuerdo con que haya exenciones impositivas de impuestos coparticipables.

No me refiero a los impuestos a las importaciones porque, en definitiva, la Nación se privará de ellos; no son coparticipables. Pero los coparticipables corresponden a todas las provincias.

Y aquí creo que estamos modificando una vez más la Ley de Coparticipación Federal que ha ido regateando recursos a nuestras jurisdicciones.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Santa Fe, del bloque Justicialista.

**Sr. Massat.** — Señor presidente: los senadores justicialistas por la provincia de Santa Fe vamos

a acompañar con nuestro voto afirmativo la sanción de este proyecto de ley.

Estoy un poco sorprendido, señor presidente, ante la circunstancia de que se haga el esfuerzo de buscar argumentaciones sobre algún perjuicio impositivo.

Varias provincias de nuestra querida Nación hoy cuentan con obras monumentales —como, por ejemplo, acueductos extraordinarios—, ejecutados y financiados totalmente con recursos federales y con respaldo nacional.

Cada una de esas provincias fue resolviendo la ejecución de obras vitales. Porque, señor presidente, no estamos hablando de una ruta; no estamos hablando de edificios públicos. Estamos hablando, señor presidente, de un líquido vital: estamos hablando del agua.

Nosotros conocemos muy bien el problema del agua. Hay regiones como la del norte de la provincia de Santa Fe donde el tema de la provisión de agua tanto para los ciudadanos como para el desarrollo y el crecimiento de la producción, es serio y grave.

Evidentemente esta situación va más allá de las correspondientes a otro tipo de obras.

Quiero decir, señor presidente que, según nuestra interpretación, esta iniciativa no afecta en modo alguno la coparticipación de la provincia de Santa Fe porque estos impuestos —sobre los que decimos que potencialmente son coparticipables— hoy no existen al igual que no existen los recursos pertinentes. Lo que sí existe son los problemas de supervivencia de cientos y miles de ciudadanos pampeanos, así como de otras tantas provincias de nuestro querido país, por el tema de la provisión del agua.

Tal vez este sea un precedente importante donde la interpretación tradicional tenga que ser superada por la sabiduría parlamentaria. Debemos interpretar que el agua es vital y que el enfoque correspondiente a las inversiones en el área debe ser muy especial.

En definitiva, los legisladores por Santa Fe vamos a acompañar esta iniciativa porque creemos que la ejecución de un acueducto hace a la supervivencia del ser humano y al desarrollo, en definitiva, de todos los argentinos.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Entre Ríos.

**Sr. Maya.** — Señor presidente: tengo dificultad para iniciar mi intervención, sobre todo al ser observado por la mirada penetrante del señor presidente de la comisión. (*Risas.*)

Debo decir que me han impactado las manifestaciones del señor senador radical por La

Pampa, que me han convencido sus argumentos y que me han motivado a rever mi criterio inicial de votar en sentido negativo, sobre todo porque coincido fundamentalmente con las críticas que aquí se realizaron.

Quiero felicitar especialmente a los legisladores que promovieron esta iniciativa —me refiero a los señores senadores por La Pampa.

Tengo dificultades para fundar mi voto negativo. No cuento con los argumentos sustanciales para hacerlo, porque uno de los elementos fundamentales en los que me apoyaría sería la envidia, cosa que no es recomendable para una actitud de esta naturaleza. Y me guió por el "Martín Fierro" cuando dice que "cuando veas a otro ganar, a estorbarlo no te metas; cada lechón en su teta es el modo de mamar".

Debo decir que realmente me satisface que hayan logrado este triunfo, sobre todo porque tiene un objetivo económico y político muy importante.

Creo que así debemos pelear todos por nuestras provincias. Pienso que se trata de una conquista que enaltece a todos los pampeanos: a los radicales y a los peronistas que la han logrado. Me abriga la esperanza de que en algún momento esta calesita dé la vuelta y nos presten a otros la frazada.

Con respecto a las críticas sustanciales que se han hecho sobre el proyecto en tratamiento, espero que algunas de las correcciones que ha señalado la señora senadora por Santa Cruz sean efectuadas cuando se realice la reglamentación de la ley, porque tengo serios temores de que utilizando el artículo 2º algunos empresarios beneficiarios —no es que piense mal de ellos— puedan cometer algún tipo de picardías...

**Sr. Presidente.** — Señor senador: le solicita una interrupción el señor senador por San Juan. ¿Se la concede?

**Sr. Maya.** — Cómo no.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por San Juan.

**Sr. Avelín.** — La verdad que quiero felicitarlo, señor senador...

**Sr. Maya.** — Ojalá me presten una ley como esta... (*Risas.*)

**Sr. Avelín.** — Y quiero felicitar también al señor senador Maglietti, porque existe jerarquía institucional y jurídica en el planteo formulado.

Creo que todas las provincias debemos integrarnos y ayudarnos unas a otras, sobre todo en este tipo de casos cuando, más que un derecho constitucional, lo que hay que respetar es el de-

recho a la vida. De acuerdo con lo expuesto por el señor representante por La Pampa, el solo hecho de que exista arsénico en el agua implica una patología; significa enfermedad y muerte. Por eso, creo que es preferible privilegiar la vida por encima de la Constitución o de los articulados que puedan existir.

Por ello, me parece excelente la infraestructura propuesta; porque tiende a llevar vida, agua, salud y posibilidades de desarrollo a una región del país. Debemos darnos la mano unas provincias a otras, porque todas tenemos necesidades, empezando por San Juan, La Rioja, Catamarca, el Norte argentino, la Patagonia, etcétera. Todas desean tener una infraestructura que les permita industrializarse y crecer.

Pero ya que estamos tratando el caso de La Pampa, debemos ofrecerle nuestro respaldo, sobre todo teniendo en cuenta que se trata de dar agua, porque ello implica dar vida, posibilitar un desarrollo armónico y evitar enfermedades y patologías.

Por todo lo expuesto, considero que hay que apoyar este proyecto, por encima de los articulados que lo impidan, tratando de llevar soluciones a una población que las reclama para la propia salud de su gente.

**Sr. Presidente.** — Continúa en el uso de la palabra el señor senador por Entre Ríos.

**Sr. Maya.** — Para concluir con la cuestión y sobreponiéndome a la mirada del señor senador Verna... (*Risas.*)

**Sr. Presidente.** — Señor senador: le solicita también una interrupción el señor senador por Formosa. ¿Se la concede?

**Sr. Maya.** — Cómo no.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Formosa.

**Sr. Maglietti.** — Señor presidente: todos aplaudimos, sin lugar a dudas, esta obra. Pero a los argumentos que se expusieron aquí quiero agregar lo siguiente.

El IVA es un impuesto nacional coparticipable, que corresponde en consecuencia a todas las provincias. El impuesto aduanero también es nacional. Si la Nación paga la obra y percibe los impuestos, las exenciones impositivas, ¿a quién benefician? Solamente al adjudicatario, porque la obra no la va a pagar la provincia de La Pampa. La pagará la Nación.

Sólo quería aclarar esa cuestión.

**Sr. Presidente.** — Continúa en el uso de la palabra el señor senador por Entre Ríos.

**Sr. Maya.** — Señor presidente: creo que la obra es sumamente importante y necesaria. Se trata de una obra ponderable y largamente anhelada. Pero creo que mucho más importante que ella es esta verdadera obra de arte jurídica que es este proyecto de ley, realmente envidiable. Creo que con esto han quedado absoluta y totalmente postergados los riojanos. (*Risas.*)

Asimismo deseo pedir, aunque no quiero molestar al señor senador Galván (*Risas.*) que en el momento de la reglamentación se tenga muy en cuenta el tema de los derechos de importación y el vinculado con el número de maquinarias que se importan, superando los comentarios anteriores y con el objetivo de que el presidente de la comisión intervenga en el tema de la reglamentación o formule alguna sugerencia, en la medida de lo posible, a fin de evitar que por la vía de este artículo 2º se importen luego maquinarias en exceso que, con posterioridad a la finalización de la obra, busquen un objetivo comercial que duplique la rentabilidad que los propios concesionarios logren. Sobre todo considerando la desigualdad que existe entre muchas provincias, que estamos peregrinando por la burocracia de la administración central para poder introducir en el país elementos indispensables para la atención de la salud o para una política vial adecuada. Estas situaciones se nos presentan todos los días cuando somos vejados en las oficinas públicas nacionales.

En consecuencia, debo decir que jamás soñé —y lo ambiciono, aunque más no sea por un rato— con este artículo 2º. Concluyo solicitando que especialmente se tenga en cuenta en la reglamentación que todo tipo de importación deberá estar fundamentada y aprobada por la autoridad de aplicación, y que no exista una política indiscriminada en cuanto a la viabilidad de estas importaciones que no sea adecuadamente justificada por los concesionarios.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Río Negro de la Unión Cívica Radical.

**Sr. Gagliardi.** — Señor presidente: al escuchar los argumentos técnicos, jurídicos e impositivos utilizados para cuestionar determinados aspectos de este proyecto, como representante de una provincia vecina y ribereña —como señalara el señor senador por La Pampa—, y como integrante del COIRCO, Comité Interjurisdiccional de la Cuenca del Río Colorado, debo anticipar mi voto afirmativo para esta iniciativa, más allá de lo que se ha sostenido con relación al beneficio de una provincia en detrimento de otra, o al hecho de que el IVA sea coparticipable o no.

Debo decir que no comparto la posición de que esto viene a modificar en forma encubierta el régimen de coparticipación, o que se trate de un subsidio encubierto para una obra necesaria en este momento.

Y quiero decirles fundamentalmente —y a título personal a los senadores de La Pampa— como representante de Río Negro, y habiendo luchado a veces en trincheras opuestas, que cuando se discutía si La Pampa integraba o no la Patagonia —cuando se quiso dividir la Patagonia norte de la Patagonia sur—, los rionegrinos sostuvimos en ese momento que esa provincia no era parte de la Patagonia. No estoy tratando de lavar las culpas derivadas de una cuestión geográfica que se produjo en determinado momento, pero creo que este proyecto debe ser apoyado por todos los señores senadores.

Y dado que dentro de nuestro bloque, según ha surgido de exposiciones anteriores, existen distintas posiciones en cuanto a la aprobación de esta iniciativa, quiero dejar expresado en forma manifiesta que voy a apoyar este proyecto con total convencimiento, más allá de los cuestionamientos jurídicos e impositivos que se han esgrimido. Y fundamentalmente en lo referente al tema del río Colorado, del que nos preocupan las cuestiones petrolíferas, en esta materia deben estar unidas las provincias ribereñas a través de la administración del COIRCO.

No tengo la menor duda acerca de las cuestiones que ha mencionado el senador Berhongaray relativas a la transparencia que debe tener esta cuestión, como tampoco me caben dudas sobre ese proyecto cuando en este momento existe un comité interjurisdiccional de cuencas que hace, justamente, al manejo de la cuenca del río Colorado.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por La Pampa, Martínez Almudevar.

**Sr. Martínez Almudevar.** — Señor presidente: debo agradecer los conceptos de algunos señores senadores amigos, y de otros que no lo son pero que, en definitiva, van a apoyar este proyecto.

Siento entonces la obligación de expresar, en pocas palabras, la necesidad que tiene nuestra provincia de que esta iniciativa sea sancionada.

La provincia de La Pampa quedó delimitada por aquello que nadie quiso. Todo aquello que los demás no quisieron, vino a constituir geográficamente nuestra provincia.

Una provincia que tiene más de las dos terceras partes de su territorio en condiciones climáticas de semiaridez; que se ha desatacado por

el esfuerzo de todos y cada uno de los pampeanos y que alguna vez merece una reivindicación como la que estamos a punto de obtener en este momento.

Realmente necesitamos el agua potable para solucionar, entre otros, los graves problemas de salud. Por ejemplo —y por mi condición de médico puedo dar fe de ello—, enfermedades como la osteopetrosis, la calcificación de los ligamentos vertebrales o el cáncer del arsénico, son de una gravedad e importancia tal que nos obligan a buscar una solución definitiva al problema. También la existencia de localidades sin agua potable implica recurrir a procedimientos carísimos para potabilizarla, como el de la ósmosis inversa y el consiguiente tratamiento o reciclaje de los residuos derivados a fin de evitar la contaminación del ambiente.

Señor presidente: el acueducto a realizar, además de la provisión de agua potable y la solución de diversas enfermedades, tiene como objetivo incrementar la producción de la provincia de La Pampa en zonas donde actualmente no puede obtenerse un producto importante y así contribuir a su engrandecimiento y al del país.

Señor presidente: quiero agradecer a los senadores que acompañan este proyecto porque, de esa manera, están acentuando el federalismo del que todos hacemos gala en nuestros discursos pero que, cuando llega el momento de las realizaciones, tal vez seamos nosotros mismos los que nos oponemos a su concreción.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Misiones.

**Sr. Oudín.** — Señor presidente: he escuchado con atención las palabras del señor senador por Formosa referidas a las exenciones impositivas —algo de lo que todos somos conscientes— porque, como también dijeron otros señores senadores, pueden ser corregidas a través de la reglamentación de la ley.

Desde la pequeña y nortea provincia de Misiones, no quisiera dejar de hacer referencia a la situación de los hermanos pampeanos, más allá de las notorias diferencias entre ambas provincias. La nuestra está rodeada por dos de los ríos más grandes del país y del mundo —el Paraná y el Uruguay— y cada arroyo de nuestro territorio, seguramente, sería como un río para provincias como La Pampa o Córdoba.

Entiendo y hago más las palabras del señor senador Avelín y de mi colega por La Pampa al plantear que, a pocos años de llegar al 2000, aún hay más de treinta localidades argentinas que tienen el sueño de contar con agua potable. Creo

que como argentinos no podemos dejar de ser conscientes de lo que esto significa. Justamente, el señor senador por Salta hacía referencia al cólera. Y pienso que él, más que nadie, tendría que votar con entusiasmo este proyecto porque no hay mejor medicina preventiva para dicha enfermedad que el agua potable. No hay mejor inversión en el país que la provisión de agua potable. Pero agregado a eso, señor presidente, debo decir que muchos senadores han sido muy claros. Si bien nosotros, desde la provincia de Misiones, nos oponemos a la construcción de nuevas represas hidroeléctricas sobre el río Paraná —aún sabiendo que las argumentaciones en pro de dichas represas hacen referencia a la producción de energía—, no mantenemos la misma posición en este caso de La Pampa, dado que no es esa la situación que se presenta.

**Sr. Presidente.** — Señor senador por Misiones: el señor senador Ulloa le solicita una interrupción. ¿Se la concede?

**Sr. Oudín.** — Cómo no.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Salta.

**Sr. Ulloa.** — Señor presidente: ya que el señor senador me ha nombrado quisiera señalarle que no me opongo a la ejecución de las obras. He sufrido las consecuencias de una provincia que también tiene arsénico y muchos problemas con el agua potable. Sin embargo hemos hecho esfuerzos y la Nación nos ha apoyado para poder realizar obras de potabilización del agua, que tuvieron un impacto fundamental en el combate contra el cólera.

Mi preocupación consiste simplemente en que estamos disponiendo de recursos del conjunto de las provincias, lo cual no significa que no esté de acuerdo con la realización de la obra. Que esto quede bien claro. Pero esto no impide que señale que cuando se eximen impuestos coparticipables se afectan los recursos provinciales.

Hace muy bien la Nación en asignar 18 millones. Hace muy bien la Nación en asignar los recursos no sujetos a coparticipación, como son los provenientes de la Aduana. Pero creo que debemos reflexionar cuando se afectan recursos del resto de las provincias.

**Sr. Presidente.** — Continúa en el uso de la palabra el señor senador por Misiones.

**Sr. Oudín.** — Decía, señor presidente, que las razones que llevan a explicar los beneficios de las represas hidroeléctricas son, entre otras, la producción de energía, situación que no se presenta en este caso. También decíamos que muchas



veces se realizan obras para mejorar la navegabilidad de los ríos, pero tampoco es este caso.

El señor senador por La Pampa del Partido Justicialista, compañero Martínez Almudevar, hizo referencia a algo que va más allá del agua potable. Habló de la recuperación de tierras áridas como una de las razones que llevan a hacer una represa hidroeléctrica.

Como dijeron el señor senador por Salta y otros señores senadores, todos somos conscientes de que una eximición impositiva va en desmedro de nuestras respectivas provincias. Pero ante esta Cámara quiero decir que como médico tengo la obligación moral de avalar lo que decían los señores senadores por San Juan y por La Pampa. La provincia de Misiones hace gustosa ese pequeño sacrificio de mermar su coparticipación federal sabiendo que estamos favoreciendo a cientos de argentinos que viven en esa Patagonia lejana. Para ello será necesario que durante varios años, cuando tratemos el proyecto de presupuesto, aprobemos que esos 18 millones sean destinados a esa obra. Asimismo, para tranquilidad de aquellos que pudieran dudar de la transparencia en cuanto a la eximición de los impuestos federales a los adjudicatarios, quiero señalar —como decía el señor senador por La Pampa de la Unión Cívica Radical— que no creo que haya razones para ello.

Señor presidente: desde una provincia argentina del norte quiero decir a los inspiradores de esta iniciativa que va a beneficiar a otra provincia argentina que nosotros, los senadores de Misiones, estaremos alborozados el día en que los pampeanos inauguren esta obra. Por ello vamos a acompañar este proyecto de ley sabiendo que estamos favoreciendo a los argentinos.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Formosa del Partido Justicialista.

**Sr. Branda.** — Señor presidente: muy brevemente quiero decir que voy a acompañar este proyecto afirmativamente, porque considero que el agua es vida y realmente el manejo de este recurso natural va a producir un despegue de la provincia de La Pampa.

Nosotros lo hemos sufrido y estamos a punto de terminar una obra vital para nuestra provincia, el proyecto de Laguna Yema, con su canalización de cien kilómetros hacia la ciudad de Las Lomitas.

Considero que este proyecto va a desarrollar a La Pampa, que no participó del nacimiento de la patria al igual que Formosa. Son provincias nuevas, jóvenes; no olvidemos que la provincia

de La Pampa se llamaba Eva Perón. La Nación siempre la dejó de lado, como a la mía. Son provincias nuevas y vamos a necesitar que el resto de las provincias viejas nos acompañen en proyectos como éste.

También quiero dejar asentado en esta oportunidad que espero que en casos análogos nos den el apoyo necesario.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Mendoza.

**Sr. Genoud.** — Señor presidente: brevemente trataré de explicar las razones de nuestro voto afirmativo.

En la bancada que presido este tema se discutió en profundidad. Muchos de los argumentos que aquí expresara el señor senador por Formosa de nuestra bancada —argumentos técnicos y jurídicos— nos parecieron respetables en algunos casos y, en otros, materia opinable. Pero lo cierto es que finalmente el bloque decidió votar afirmativamente el proyecto que pone en marcha el acueducto del río Colorado en La Pampa. Debo decir que en lo personal me persuadieron los argumentos que dio en el seno de nuestro bloque el señor senador Berhongaray.

De todas maneras no puedo dejar de señalar que en todas las provincias existen grandes necesidades de obras públicas. Seguramente en algunas zonas del Norte existen requerimientos, por ejemplo, de obras antialuviones o para vencer a las inundaciones.

Desde la Patagonia permanentemente escuchamos el reclamo legítimo de legisladores que plantean la necesidad de pavimentar, parcial o totalmente, la ruta 40 que es la ruta federal por excelencia, o la construcción de hospitales y escuelas.

En este caso pongo de manifiesto el hecho de que es la Nación la que está financiando el ochenta por ciento de la obra. Y entonces me pregunto por qué otras provincias no acceden a beneficios de estas características.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente provisional del H. Senado, senador Eduardo Menem.

**Sr. Genoud.** — Y lo digo motivado por la situación de mi provincia. En la zona norte de Mendoza se encuentra el río Mendoza, el cual es el único que no está regulado; no hay ninguna represa que opere como depósito de agua para los tiempos de escasez. Este año ha habido que racionar el agua potable y no se ha podido regar el arbolado público. Existe escasez de agua en

zonas en donde se irriga a través del complejo sistema de riego de mi provincia.

Y resulta que el gobierno justicialista ha aducido durante muchos años que no realizaban la obra Potrerillos —que subsanaría definitivamente este problema— porque faltaban los recursos financieros para llevar adelante la construcción de este embalse.

Entonces, señor presidente, votaremos afirmativamente este proyecto porque apoyamos el progreso y el desarrollo.

Y sí, en esto puede haber de algún modo un grado de preferencia para una provincia que, por otra parte, es una de las que están bien administradas y una de las que tiene el producto bruto per cápita más alto de la Argentina. Es cierto que quizá, porque tiene pocos habitantes su producto sea tan elevado.

Lo cierto es que vamos a votar afirmativamente este proyecto. Porque nos parecería antipático, mezquino y hasta sería una actitud pequeña desde el punto de vista político, votarlo en contra luego de las grandes gestiones realizadas tanto por el gobierno de La Pampa como por sus legisladores —de la oposición y oficialistas— para llevar adelante esta obra.

Termino con una reflexión que pretendo sea escuchada en mi provincia: ojalá que el gobernador de Mendoza tenga el mismo empuje que su par de La Pampa y sus legisladores para venir a la Capital a pelear las obras públicas que necesitamos sean financiadas con aportes nacionales.

Esto lo señalo porque nosotros planteamos diariamente la necesidad de que la Nación socorra a nuestra provincia para realizar obras públicas que consideramos imprescindibles, no sólo para poner en marcha un proceso de desarrollo, sino para mantener el estado actual, fundamentalmente en lo que hace al sector agrícola-industrial.

En lo personal voto afirmativamente por las razones invocadas. Inusualmente, por tratarse de una obra pública, este tema dio motivo a numerosas reflexiones y a un exhaustivo estudio en nuestro bloque. Se escucharon alusiones a favor y en contra, las que realmente ponen de manifiesto la preocupación que tenemos respecto de este tipo de proyectos. Además considero que muchas de las expresiones del señor senador por Formosa de nuestra bancada deben ser escuchadas porque técnicamente algunas de ellas son realmente justificadas.

Sepan también los pampeanos que tienen un comprovinciano radical en este Senado que defendió el tema—incluso sin tantos argumentos,

según lo que yo digo— para convencernos de que debíamos dar el apoyo para esta obra en el Río Colorado. De tal modo que en el 2001, cuando termine nuestro mandato, vamos a estar para su inauguración, porque creo que coinciden las fechas.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

**Sr. Aguirre Lanari.** — Señor presidente: esta es una sesión realmente ilustrativa e interesante porque hemos escuchado en un vuelo rasante opiniones distintas e, incluso, hasta cambios de opinión en el curso del debate. No miro a nadie, pero está registrado: y me parece loable el cambio de actitud...

**Sr. Maya.** — Me impactó lo de Berhongaray; por eso cambié.

**Sr. Presidente (Menem).** — Ruego al señor senador por Entre Ríos que no interrumpa.

**Sr. Aguirre Lanari.** — Lo que dice el señor senador es cierto.

**Sr. Maya.** — No pude resistir.

**Sr. Presidente (Menem).** — Ruego que no dialoguen entre sí y al senador por Corrientes que se dirija a la Presidencia.

**Sr. Aguirre Lanari.** — Sí, señor presidente, con todo respeto.

No voy a hacer un análisis de índole político, como el que se ha hecho. Yo tengo un bloque más que reducido, de manera que hablo en su nombre.

Quiero decir que campean en mi espíritu hasta razones de tipo afectivo hacia La Pampa porque algunos antepasados de primos míos están directamente vinculados con esa provincia; por ejemplo, con la fundación de Santa Rosa. Siempre he escuchado referencias elogiosas que todos hemos constatado en nuestro paso por la vida pública sobre el sentido constructivo, progresista y honesto de quienes han estado a cargo de los destinos de dicha provincia.

Pero por encima de todo hay un espíritu que no puede estar ausente en el voto de todos nosotros. Me refiero al espíritu de justicia, de saber que existen razones más que valederas para apoyar una obra de progreso, independientemente de cualquier especulación de índole particular que pueda existir en desmedro de la participación de recursos nacionales por parte de nuestras respectivas provincias.

Por estas razones, voy a apoyar en general este proyecto, sin perjuicio de compartir alguna disidencia parcial adelantada por mi colega representante de la provincia de Corrientes y al-

gunos otros argumentos que me han parecido sumamente dignos de meditación y que fueron expuestos en el curso de este debate.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por Entre Ríos.

**Sr. López.** — No pensaba hacer uso de la palabra en este debate porque anteriormente el presidente del bloque radical adelantó nuestro apoyo a este proyecto. No obstante, después de escuchar las distintas argumentaciones, he decidido agregar una más que paso a exponer.

Permanentemente, desde la oposición le reclamamos al gobierno nacional la aplicación de políticas activas, tanto en materia de empleo como de educación, y esta iniciativa representa justamente una política activa de promoción de una obra pública indispensable para una provincia. Por ello, me felicito que dejemos de lado los lineamientos que el gobierno nacional ha venido marcando en política económica.

Ideológicamente, somos coherentes con nuestro discurso opositor al apoyar la necesidad de una provincia y también lo somos cuando de alguna manera dejamos de lado con vista al futuro el tema de los impuestos coparticipables, que no se están devengando y que si no se hace la obra no se devengarán jamás. Hoy las provincias argentinas acompañaremos con nuestro voto solidario al gobierno nacional en la realización de una obra que, nada más y nada menos, significará vida para los habitantes de una provincia y que seguramente implicará la creación de fuentes de trabajo en la zona. Por ello, desde el punto de vista estricto del mantenimiento de la coherencia de nuestro reclamo permanente de políticas activas, también somos coherentes al decirle a los colegas de la provincia de La Pampa que solidariamente, con plena convicción y dejando de lado los pruritos formales, los vamos a acompañar con esta iniciativa. Ojalá que esto signifique una bisagra para que podamos promover políticas activas en otras áreas de la realidad nacional, que son reclamadas por el pueblo argentino.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por La Rioja.

**Sr. Yoma.** — Como representante de una provincia argentina que en reiteradas oportunidades fue atacada políticamente por sus relaciones con la Nación y que fue calificada como privilegiada por gran parte de la dirigencia política argentina, a mí me alegra este espíritu solidario que reina hoy en esta Cámara porque observo algunas cosas que vale la pena ser remar-

cadadas como una constante en el tratamiento en este recinto de los problemas regionales y provinciales.

En ese sentido, recuerdo que siendo diputado nacional fui acompañado por un grupo de legisladores en la presentación de un proyecto de ley por el que se establecía la eliminación del cargo fijo en la facturación de la electricidad que se utilizaba en la extracción de aguas en zonas áridas y semiáridas, que era un reclamo sentido de los productores de nuestras provincias cuyos costos de producción son altísimos como consecuencia de que la facturación de la energía tiene un gran componente impositivo. Esa situación se presentaba —y aún se presenta— como un contrasentido. Me refiero al hecho de gravar con impuestos a la energía que se utiliza para extraer agua en zonas áridas; en todo caso, se debería gravar la energía cuando se la utiliza para el aprovechamiento del agua en zonas húmedas, pero no en zonas áridas, que es donde hay que promover la extracción de agua. En ese momento, muchas provincias argentinas, entre las que estaba La Pampa —dicho esto con gran afecto hacia mis compañeros de bancada—, se opusieron en la Cámara de Diputados con el argumento de que era un privilegio para La Rioja. En esa iniciativa, nosotros no hacíamos mención a ninguna provincia en particular. Se establecía que debía eliminarse el cargo fijo —es decir, el gravamen impositivo— para la energía que se utilizara para extraer agua en zonas áridas y semiáridas, a fin de abaratar los costos de producción y promover la extracción de agua.

¡Pero qué casualidad! En ese momento, si la memoria no me falla, había cuatro provincias argentinas —entre ellas, la de La Pampa— que gozaban de la llamada "tarifa Comahue", como consecuencia de la cual la tarifa de energía era subsidiada en un 40 por ciento por el Estado nacional. Concretamente, se trataba de una tarifa energética preferencial. Y los representantes de La Pampa se opusieron diciendo que se estaba ante otro privilegio más para La Rioja.

Quiero manifestar mi total adhesión al proyecto en consideración, no para apoyar un privilegio a la provincia de La Pampa sino por entender que es necesario que vayamos dándonos cuenta de que el Estado nacional debe multiplicar sus esfuerzos para equilibrar el distinto desarrollo relativo de las diferentes provincias y regiones del país, ya que no todas se han visto beneficiadas por la naturaleza. Allí se tiene que hacer presente el espíritu solidario del Estado nacional, que debe ser compartido por el resto de las provincias argentinas para acompañar este

tipo de iniciativas que —reitero— no constituyen un privilegio sino que tienen por objeto eliminar las desigualdades existentes entre una y otra zona del país.

Por estas razones, señor presidente, voy a acompañar con mi voto favorable el proyecto en tratamiento.

Por otro lado, recién se hizo mención a la necesidad de debatir un proyecto de ley de profunda promoción industrial. Al respecto, entiendo que la única manera de favorecer las inversiones en las distintas provincias y regiones del país es establecer un mecanismo de promoción industrial y de exenciones impositivas para que los costos de deslocalización de las inversiones en las provincias centrales y satélites —llamémoslas así— puedan equilibrarse a través de la labor legislativa.

Con estas palabras dejo sentada mi posición y transmitido también el cargo de conciencia a los legisladores de La Pampa por no haber acompañado el proyecto que presenté en su momento.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por Salta.

**Sr. Ulloa.** — Señor presidente: en mi exposición manifesté que estaba de acuerdo con la necesidad de realizar la obra. Pero las manifestaciones de algunos colegas senadores en el sentido de que debería apoyar el proyecto “con las dos manos” me hacen pensar que he sido malinterpretado. Simplemente, ejerciendo un derecho legítimo que tenemos los legisladores, quiero señalar mi preocupación respecto del artículo 2º.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por el Chaco.

**Sr. Bittel.** — Señor presidente, señores senadores: no quiero dejar pasar la oportunidad de expresar mi satisfacción por la coincidencia entre los senadores para aprobar el proyecto de ley en consideración. Como chaqueño me siento muy feliz de que los compañeros pampeanos —que fueron hermanos en nuestro origen— puedan tener la alegría de sancionar esta norma.

Lo importante es que los argentinos podamos ponernos de acuerdo. Ojalá que esto sirva de ejemplo para que dejemos de enfrentarnos y trabajemos por el país.

En mi carrera política y mientras sufríamos la dictadura militar he conocido a muchos radicales y a miembros de otros partidos políticos. Son indescriptibles las promesas que nos hicimos los radicales, peronistas, demócratas cristianos,

conservadores, etcétera. Pero apenas nos dieron la libertad, a veces nos peleamos como perros y gatos.

Esta tarde me voy a retirar muy feliz del recinto porque a veces me duele que entre argentinos nos peleemos por cuestiones que no significan absolutamente nada. Pero ésta es una tarde muy feliz para mí, como argentino, y también para los compañeros de La Pampa —los dos senadores justicialistas y el senador Berhongaray—, que han logrado ponerse de acuerdo. Ojalá que siempre coincidamos en lo que es beneficioso para el país y para los argentinos.

**Sr. Presidente (Menem).** — Cerramos la lista de oradores con el señor senador por La Pampa.

**Sr. Maglietti.** — Pido la palabra.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por Formosa.

**Sr. Maglietti.** — Señor presidente: quiero dejar perfectamente aclarado que mi moción constituye un dictamen en disidencia —como bien lo dice el respectivo despacho—. Esta disidencia se relaciona con los artículos 2º y 3º.

Estoy en un todo de acuerdo con la realización de la obra. De manera tal que también me voy a sentir muy feliz de que La Pampa pueda contar con este acueducto.

Por lo tanto, voy a votar afirmativamente en general —porque estoy de acuerdo con la iniciativa—, pero, cuando se trate en particular, voy a manifestar mis disidencias respecto de los artículos 2º y 3º.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra la señora senadora por Santa Cruz.

**Sra. Fernández de Kirchner.** — Muy brevemente, señor presidente, y en consonancia con lo que expresara anteriormente, quiero decir que voy a votar afirmativamente el proyecto en forma general. Fundamentalmente, porque al votar en forma afirmativa el artículo 1º queda garantizado lo más importante: la realización de la obra y su financiación por parte del gobierno nacional.

Mantengo mi reserva y mi disidencia respecto de los artículos 2º y 3º. Hago aquí una breve aclaración: no se trata de que no esté de acuerdo con una eximición impositiva. Estaría de acuerdo si fuera, realmente, en beneficio de los habitantes. Formulo mi reserva en razón de que no la considero conveniente por tratarse de una eximición para el grupo empresario que resultare adjudicatario y en razón de las explicaciones que oportunamente diera.

Reitero: voto afirmativamente en general, garantizando la realización de la obra y el financiamiento, muy claramente expresados en el artículo 1º del proyecto.

**Sr. Presidente (Menem).** — Cerramos el debate con la exposición del señor senador por La Pampa.

**Sr. Verna.** — Señor presidente: se ha dicho en el decurso del debate que los pampeanos estamos pidiendo un privilegio y que tenemos coronita.

Los pampeanos queremos el privilegio de vivir. La coronita que tenemos es que, como consecuencia de la calidad de agua de nuestro subsuelo, los pampeanos padecen de osteoesclerosis asintomática, osteoporosis, fluorosis anquilosante y, la mayor parte de ellos, de cáncer arsenical. Este es el privilegio que tenemos los pampeanos. Esta es la coronita que tenemos. Por eso necesitamos hacer este acueducto.

Si hacemos la ecuación económica del acueducto, me pregunto: ¿cuánto implican para el resto de los argentinos la exención del IVA y la exención del impuesto a las importaciones? ¿Cuánto valemos para los argentinos los pampeanos? ¿Cuál es la ecuación económica para nuestra provincia? ¿Cuánto es lo que están dispuestos a pagar por nosotros? Esta es mi preocupación.

No me puedo resignar a que la salud de los pampeanos sea una ecuación económica. No me puedo resignar a que los habitantes de mi provincia tengan mala calidad de vida como consecuencia de una ecuación económica. No me puedo resignar a que los habitantes de La Pampa no podamos hacer una obra porque los números no cierran.

En cuanto a los orígenes de los fondos, es cierto que los que aporta la Nación no están especificados en la ley. El convenio lo dice: cada año, el Poder Ejecutivo enviará 18 millones de pesos en el proyecto de presupuesto. Está claro que será el Parlamento el que tomará la decisión de aprobarlo o no. Pero cada año deberá aprobarse. El Poder Ejecutivo dirá en el presupuesto cuál es la asignación de los fondos: podrá ser la partida de obligaciones del Tesoro, podrá afectar fondos específicos de los aportes del Tesoro nacional, pero ésta es una decisión del Poder Ejecutivo nacional.

En cuanto a los 25 millones de pesos que figuran en el presupuesto de 1997, debo corregir a quien opinó que éstos eran fondos enviados a la provincia diciéndole que se trata de un aval. La provincia puede endeudarse por 25 millones con

aval de la Nación, y por supuesto, con la garantía de la coparticipación.

Se dijo también, señor presidente, que ésta es una obra pública nacional. Quienes así piensan están equivocados. Es una obra pública provincial. La licita el gobierno de mi provincia y se rige por la ley 58 de obras públicas de la provincia. Será una licitación pública nacional e internacional en la que se podrán presentar todas las empresas, pero el contratante, el responsable de la ejecución de la obra, es el gobierno de la provincia. Por lo tanto, se rige por las normas que fija el gobierno de mi provincia.

Se habla del beneficio indiscriminado de la importación para los equipos asignados a la obra y de la preocupación legítima de algunos señores senadores por que con esta importación se asignen equipos a otra obra.

Todos saben que la importación es temporaria. La eximición de los impuestos de los equipos utilizados en la obra es temporaria. Cuando los equipos dejan de trabajar en ella, deben salir del país o se deben pagar los impuestos. Esto se hizo así no sólo acá. Cuando se realizó el Gasoducto del Centro-Oeste se utilizó la misma metodología. Los equipos importados fueron eximidos de pagar impuestos y cuando terminó la obra fueron devueltos; los que se radicaron en el país pagaron en ese momento los impuestos. Esta obra tiene antecedentes en cuanto a la eximición de impuestos.

Hay planteos sobre la aceptación —o no— de las provincias condóminas del río Colorado en cuanto a la posibilidad de La Pampa de extraer de su curso un volumen que, como dijo el señor senador Berhongaray, es insignificante frente al módulo que él tiene.

Quiero recordarles a los señores senadores que se constituyó el Comité Interjurisdiccional del río Colorado el 26 de octubre de 1976, compuesto por las cinco provincias condóminas que aprobaron el Programa Único de Habilitación de Áreas de Riego y distribución de caudales del río Colorado. El Comité Interjurisdiccional del río Colorado es uno de los pocos comités en el que se discute el uso de los ríos interprovinciales. Hay un Comité de Cuenca que ha asignado los recursos. Hay un Comité de Cuenca que ha aprobado las obras que se van a hacer sobre el curso del río Colorado. Esto fue ratificado por las leyes 8.749, de la provincia de Buenos Aires; 775, de La Pampa; 4.154, de Mendoza; 982, del Neuquén; 1.210, de Río Negro; y finalmente, 21.611, de la Nación.

Además, en la reunión del 17 de diciembre de 1992 —acta número 28— realizada en el Ministerio del Interior de la Nación, con la presencia de los gobernadores Duhalde, de Buenos Aires; Marín, de La Pampa; Gabrielli, de Mendoza; Sosbich, del Neuquén, y el doctor Massaccesi —entonces gobernador de la provincia de Río Negro— se aceptó que La Pampa retirara —figura en el apartado 5, folio 33— hasta dos metros cúbicos fuera de su cuenca, atento al déficit de la provisión de agua potable, y a descontarse de los caudales acordados a la provincia en el tratado de 1976 —que ya hemos citado— y en el programa único acordado. Es decir que los caudales que La Pampa retira, le pertenecen y que cuenta con el apoyo expreso del resto de las provincias de la cuenca.

Es cierto, señor presidente, que el IVA es un impuesto coparticipable. Pero no se puede coparticipar lo que no existe. Si la obra no se hace, el impuesto no es coparticipado.

Además, creo que en esto las provincias más viejas, las preexistentes a la Nación, le deben a La Pampa una reparación.

La Pampa tenía un río, que fue captado aguas arriba, y nos quedamos sin el recurso. Cuando La Pampa hizo la presentación ante la Corte Suprema de Justicia, ésta reconoció que el río era interprovincial. Nos dieron la razón, pero no nos dieron el agua, porque no se podía dejar sin agua a los que estaban regando. Hoy tenemos la posibilidad de traer agua desde otro río. Esperamos que no nos dejen sin esa posibilidad. La provincia...

**Sr. de la Rosa.** — Solicitó una interrupción.

**Sr. Presidente (Menem).** — Le piden una interrupción, señor senador. Seguramente es el representante de la provincia que se quedó sin el agua. *(Risas.)*

**Sr. Verna.** — No se la concedo, señor presidente.

**Sr. Presidente (Menem).** — No le conceden la interrupción, señor senador.

**Sr. Verna.** — Se planteó que la obra requería de un proyecto.

A esto quiero referirme no ya como senador de la Nación, sino como ingeniero. Tengo clara la diferencia entre la idea, el esquema, el anteproyecto, el anteproyecto técnico, el proyecto ejecutivo y la ingeniería de detalle. Pero creo que se equivocan cuando dicen que la obra no tiene estudios.

Se hicieron los análisis previos, los análisis preliminares; se hizo el anteproyecto ejecutivo,

se analizaron las alternativas y se les pueden facilitar a quienes deseen consultarlos los trece tomos que forman parte del estudio previo.

De todas las posibilidades existentes, se ha elegido una: la variante de las tres "E". Esa es la que se construirá, señor presidente.

Finalmente, en cuanto a la preocupación por la transparencia de las obras, tengan la absoluta seguridad de que el gobierno de la provincia y el de la Nación —que es quien efectúa el control a través de la Dirección General Impositiva, y a quien el gobierno de La Pampa, a través de esta norma, se obliga a entregar toda la documentación que se requiera— verificarán el exacto cumplimiento de que las exenciones impositivas aquí otorgadas no sean en beneficio de las empresas sino de los pampeanos; porque la reducción en el costo de la obra implicará un menor aporte para el gobierno de la provincia.

Respecto del análisis de costos, aquí se dijo que implicaba el 80 por ciento de la obra. Si el gobierno aporta 18 millones durante diez años y la obra cuesta 222 millones, a construirse en 36 meses, hay un costo financiero que excede el valor de la obra, el cual se compromete a afrontar la provincia.

Por lo tanto, no es cierto que la obra será financiada en un 80 por ciento con fondos nacionales.

Finalmente, lo que los pampeanos queremos es hacer una obra para tener agua que nos permita vivir con una buena calidad de vida y no dejar que algunos vivos se llenen de plata.

Los señores senadores pueden estar seguros de que nosotros mismos nos ocuparemos de que la reglamentación de la norma se haga efectiva tal cual se pide en este recinto, cuidando los intereses de todos los argentinos. *(¡Muy bien! ¡Muy bien! Aplausos.)*

**Sr. Presidente (Menem).** — En el momento de dar la palabra al señor senador por La Pampa, la había pedido el señor senador por San Juan. Por ese motivo, se la concedo ahora, aunque el debate ya está cerrado, y se procederá a la votación.

Tiene la palabra el señor senador por San Juan.

**Sr. Bravo.** — Señor presidente: seré muy breve.

Cuando era pequeño, en San Juan, y hablábamos de las provincias argentinas, se nos explicaba en la escuela primaria que "La Pampa tiene el ombú". También se decía, respecto de otras

provincias, que San Juan tiene uvas; La Rioja, dátiles y aceitunas; y así sucesivamente.

Quiero ahora, inspirado por más de veinte nietos y en la parte final de mi vida, felicitar a todos por este magnífico debate, donde he advertido la comprensión de todos los sectores.

Nadie desea alejarse de este mundo, pero eso es inexorable. Por ello, en el futuro, cuando se recuerde a La Pampa, desearía que todos los argentinos, incluidos mis veinte nietos, dijeran que La Pampa tiene el ombú y tiene ahora el acueducto. (*¡Muy bien!*)

Felicito a mi colega senador el ingeniero Verna. Hemos compartido viajes; es un hombre brillante. Me gustaría agregar algo más, pero ya ha transcurrido mucho tiempo. Gracias, señor presidente, por haberme concedido la palabra.

**Sr. Presidente (Menem).** — Se va a votar.

— Se llama para votar.

**Sr. Presidente (Menem).** — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar en general.

— La votación resulta afirmativa.

**Sr. Berhongaray.** — Señor presidente: solicito que conste que la votación en general resultó afirmativa por unanimidad.

**Sr. Presidente (Menem).** — Se deja constancia de que la votación en general ha sido afirmativa por unanimidad, con el voto de este senador que en este momento ejerce la Presidencia del cuerpo.

En consideración en particular.

— Se enuncia y aprueba el artículo 1º.

**Sr. Presidente (Menem).** — Se aprueba por unanimidad.

— Se enuncia el artículo 2º.

**Sr. Maglietti.** — Pido la palabra.

**Sr. Presidente (Menem).** — Esta Presidencia solicita a los señores senadores que ya han anticipado sus disidencias durante el debate en general que no las reiteren en la consideración en particular porque sus manifestaciones ya constan en la versión taquigráfica.

Tiene la palabra el señor senador por Formosa.

**Sr. Maglietti.** — Señor presidente: voy a ser muy breve.

Considero que el artículo 2º de este proyecto de ley no debe ser aprobado tal cual fue redactado porque la exención de los derechos de im-

portación se hace en forma amplia e irrestricta. No se mencionan el detalle ni las lista de bienes a importar; no se hacen las especificaciones técnicas ni se mencionan los precios unitarios y los volúmenes físicos, requisitos ineludibles para individualizar bienes a importar.

En consecuencia, este artículo, tal como está redactado, viola claramente las disposiciones vigentes sobre la importación del producto.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por La Pampa.

**Sr. Verna.** — Señor presidente: debo recordar que el artículo 4º del proyecto de ley establece que la Dirección General Impositiva deberá solicitar al gobierno de la provincia de La Pampa toda la documentación e información que resulte necesaria para asegurar el efectivo cumplimiento de las disposiciones de la presente ley. Y las cantidades, bienes y materiales a utilizar en la obra figuran en la documentación que hemos puesto a disposición de los señores senadores en el tomo VII, que va de la foja 1.457 a la foja 1.493, donde consta para esta alternativa cada una de las piezas a utilizar.

Por esta razón vamos a mantener el texto del dictamen de la comisión.

**Sr. Presidente (Menem).** — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el artículo 2º tal cual figura en el dictamen de comisión.

— La votación resulta afirmativa.

— Se enuncia el artículo 3º.

**Sr. Maglietti.** — Pido la palabra.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por Formosa.

**Sr. Maglietti.** — Señor presidente: con relación al artículo 3º debo decir que queda claramente evidenciado que la exención del pago del Impuesto al Valor Agregado, por aplicación del artículo 41 de la ley 23.349, es totalmente ilógica. Recordemos que el artículo 41 de la ley 23.349, como ya se indicó, tiene como objetivo promover las exportaciones.

Además, debo aclarar que este artículo 3º beneficia prácticamente a los contratistas que resultan adjudicatarios puesto que, de acuerdo con el contenido de esta norma, casi la totalidad de los fondos provienen de la Nación. En consecuencia, pese a la afirmación del señor miembro informante, aquí es de aplicación el artículo 1º de la ley 13.064, de obras públicas.

En su artículo 1º, la ley 13.064 de obras públicas indica: "Considérase obra pública nacional toda construcción o trabajo o servicio de industria que se ejecute con fondos del tesoro de la



Nación, a excepción de los efectuados con subsidios, que se regirán por ley especial, ...". En tal sentido, el convenio no establece que se trate de un subsidio sino de aportes no reintegrables. De manera que, según mi interpretación, evidentemente corresponde aplicar la ley nacional de obras públicas.

Además corresponde tener presente, lo que establece la Constitución Nacional en su artículo 75, inciso 3, cuando se refiere a establecer y modificar asignaciones específicas de recursos coparticipables —y aquí el IVA es un recurso coparticipable, señor presidente— por tiempo determinado —es decir que el Congreso de la Nación puede establecer y modificar asignaciones específicas de recursos coparticipables por tiempo determinado— por ley especial aprobada por la mayoría absoluta de la totalidad de los miembros de cada Cámara.

En consecuencia, señor presidente, yo interpreto que para aprobar este artículo necesitamos que sea votado por la mitad más uno de la totalidad de los miembros de esta Cámara. Si ello no se cumple, este artículo será nulo por haberse violado en forma flagrante la Constitución Nacional.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por La Pampa.

**Sr. Verna.** — Señor presidente: vamos a votar la redacción del proyecto tal como fuera planteada por nuestro bloque.

De todos modos, aclaro que a nuestro criterio se trata de una obra pública provincial, con fondos aportados por la Nación a la provincia, lo cual no implica, de ninguna manera, un mayor costo para la obra. Su costo está estimado en 222 millones de pesos y el plazo, vuelvo a repetir, es de treinta y seis meses.

Cuando uno lleva esto, como capital inicial, al pago de la obra en diez años, evidentemente, el primer año los 18 millones de pesos sólo pagarían el interés.

Por lo tanto, insistimos con la redacción del dictamen de la comisión.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por Formosa.

**Sr. Maglietti.** — Señor presidente: solicito que cuando se produzca la votación se deje constancia del número de presentes y del número de votos con los cuales se aprueba, en su caso, el presente artículo. Mi petición se fundamenta en que, como señalé anteriormente, se necesita en este caso la mitad más uno de la totalidad de los miembros para la aprobación del artículo.

**Sr. Presidente (Menem).** — La Presidencia va a dejar constancia de tales circunstancias, pero advierte que no comparte el criterio de que estemos en presencia de la situación prevista por el artículo 75, inciso 3º, de la Constitución Nacional.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

—La votación resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (Menem).** — Con excepción de dos votos sobre cuarenta y dos señores senadores presentes, queda aprobado el artículo 3º.

Tiene la palabra el señor senador por La Pampa.

**Sr. Verna.** — Señor presidente: con respecto a la preocupación manifestada por el señor senador por Formosa, quiero destacar que además de haberse aprobado este artículo aquí por cuarenta votos sobre cuarenta y dos posibles, en la Cámara de Diputados el proyecto fue aprobado por unanimidad.

—Se enuncia y aprueba el artículo 4º.

—El artículo 5º es de forma.

**Sr. Presidente (Menem).** — Queda definitivamente sancionado el proyecto de ley. Se harán las comunicaciones correspondientes. (*Aplausos.*)

## 25

### IRREGULARIDADES EN VUELOS DE AEROLINEAS ARGENTINAS S.A.

**Sr. Presidente (Menem).** — Corresponde considerar el dictamen de las comisiones de Transportes y de Turismo en el proyecto de comunicación de los señores senadores Sala y Mac Karthy por el que se solicitan informes acerca de posibles irregularidades por parte de Aerolíneas Argentinas S.A. en sus vuelos a la Patagonia. (Orden del Día N° 109.)

Por Secretaría se dará lectura.

**Sr. Secretario (Piuze).** — (*Lee*)

#### Dictamen de comisiones

#### Honorable Senado:

Vuestras comisiones de Transportes y de Turismo han considerado el proyecto de comunicación de los señores senadores Osvaldo Sala y César Mac Karthy (S.-2.882/96), solicitando informes sobre posibles irregularidades por parte de Aerolíneas Argentinas S.A. en sus vuelos desde y hacia la Patagonia; y, por las razones invocadas en sus fundamentos, os aconsejan su aprobación.